

EDITORIAL

“La construcción del conocimiento desde el enfoque filosófico, psicológico y pedagógico”, es el núcleo temático que orienta las reflexiones de Sophia 13. A este número se adscriben un conjunto de posibilidades y de horizontes de comprensión, producto de la tendencia ideológica, del contexto socio-histórico y cultural, de la formación intelectual, de la estructura interna y de la realidad misma a la que pertenece cada uno de los autores que generan la teoría.

La diversidad de enfoques, tendencias y perspectivas evidencian la riqueza del debate filosófico que a pesar de su complejidad y proliferación de aristas, todos coinciden en considerar al ser humano como el punto axial del conocimiento.

La preocupación que subyace a las reflexiones presentes es cómo surge y cómo se construye el conocimiento. De allí que, entre las cuestiones que guían el proceso de la deliberación de los articulistas, están las siguientes:

¿Cómo entendemos al conocimiento? ¿Qué, cuándo, cómo y hasta dónde conocemos? ¿Cómo opera el conocimiento? ¿Qué tipo de conocimiento es el que construimos? ¿En dónde se encuentra el origen y la construcción del conocimiento? ¿Cuál es la naturaleza, el sentido, la esencia y la finalidad del conocimiento? ¿Cuáles son los fundamentos teóricos, filosóficos, psicológicos, pedagógicos que respaldan o que justifican la existencia y la construcción del conocimiento? ¿El conocimiento es gestionado o construido? ¿Cómo lograr la inter y trans disciplinariedad del conocimiento? ¿Cuál es el papel de las operaciones mentales en la construcción del conocimiento? ¿Cuál es la influencia de la visión del mundo en la construcción del conocimiento? ¿Cómo incide el contexto histórico, social, político y cultural en la construcción del conocimiento? ¿Existen construcciones nucleares que contribuyen para la consolidación del conocimiento? ¿Cuáles son los límites de la realidad objetiva? ¿Cuáles son los límites de la realidad subjetiva y de las teorías que construimos? ¿Cuáles son los cambios que se suscitan en la configuración de las sociedades del conocimiento? ¿Cómo se construye el conocimiento en el proceso educativo? ¿Cuándo inicia el proceso de construcción del conocimiento? ¿La realidad es una construcción? ¿Cómo se da la construcción del conocimiento en la ciencia y en la tecnología? ¿Cuál es el papel de la percepción en la construcción del conocimiento? ¿Todo saber, toda creencia, todo conocimiento tiene la misma utilidad independientemente de la dinámica de su construcción, adquisición y/o elaboración? Encontrar



respuestas a estas y otras preguntas es lo que fomenta la construcción heurística, holística y dialéctica del conocimiento.

Es así como los cuestionamientos precedentes se constituyen en un bloque referencial para la apertura de nuevas vías conceptuales para repensar el problema del conocimiento y para re-direccionar los procesos educativos con el fin de propender hacia una verdadera construcción del conocimiento que valore efectivamente a sus protagonistas y que contribuya con las herramientas subjetivas necesarias para lograr una auténtica transformación social.

Teorizar acerca del problema del conocimiento humano involucra considerar los fundamentos filosóficos, psicológicos, pedagógicos, sociales y culturales, y todo un conjunto de elementos y factores (endógenos y exógenos) que intervienen en su configuración.

El conocimiento es una realidad multidimensional y compleja. Se encuentra fundamentado teórica y prácticamente, es una unidad dialéctica entre elementos racionales y elementos experienciales. Se fundamenta ontológica, psicológica y lógicamente, encuentra su sentido práctico auxiliado en métodos, técnicas y estrategias pedagógicas de acuerdo al contexto socio-histórico-cultural. Son los procesos educativos los que atribuyen significado al conocimiento.

El conocimiento puede ser entendido como proceso y como producto. En cuanto proceso, el conocimiento conlleva una naturaleza de anticipación y una finalidad de predicción y control del curso normal de los acontecimientos; implica un proceso intelectual y psicológico mediante el cual el individuo construye sus nuevos significados gracias a la interacción con el objeto y con el ambiente. En cuanto producto, el conocimiento es un producto complejo de la capacidad humana para construir significados, del contexto cultural y de los cambios evolutivos en sus estructuras relevantes y en los medios de adquisición de nuevos conocimientos. El sujeto que percibe es un ser activo que construye inferencias sobre las asociaciones y relaciones causa-efecto que realice.

Respecto a la construcción del conocimiento, generalmente, coexisten dos perspectivas: una individual o psicologista y otra cultural o sociologista. La primera considera al sujeto como el protagonista de la construcción de teorías. El sujeto construye el conocimiento mediante la interacción con el mundo físico y social; el producto se encuentra condicionado al desarrollo de las capacidades cognitivas. La realidad se construye activamente mediante la aplicación y el reajuste de los esquemas cognitivos del sujeto. La segunda sostiene que el conocimiento tiene un origen socio-cultural, concibe el conocimiento como “artefacto de las comunidades sociales”.

Entre los teóricos más destacados que abordan la construcción del conocimiento se encuentra Piaget, quien considera que el niño, como el adulto, son organismos activos que seleccionan e incorporan estímulos del medio y ejercen sus propios mecanismos de control; sostiene que ningún conocimiento humano está preformado, la realidad se construye gracias las acciones intelectuales u operaciones mentales del sujeto. Para Piaget, existe una continuidad entre la biología y la mente, pues los principios generales que rigen el desarrollo del organismo son los mismos que inspiran el desarrollo del sistema cognitivo. Es así como “la adaptación es la tendencia de los organismos a ajustarse a las condiciones ambientales, es la fuerza que impulsa al sujeto a reajustar y cambiar sus estructuras mentales en su interacción con el medio”.

Desde la perspectiva sociológica y cultural, el conocimiento trasciende la dinámica individual; el conocimiento tiene su modus operante en el grupo, que es la expresión de las representaciones individuales basadas a su vez en experiencias sociales y culturales. Lo social es una parte importante de la propia naturaleza del ser humano.

Desde el punto de vista pedagógico, la construcción del conocimiento implica proporcionar las herramientas necesarias para que el sujeto desarrolle habilidades y destrezas que le permitan “aprender a aprender” (y cumplir con los cuatro pilares fundamentales de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir), con miras a lograr aprendizajes significativos y útiles para la vida.

En tal sentido, en el quehacer educativo es importante pasar del modelo centrado en la transmisión de información a un diseño centrado en la construcción del conocimiento, para ello nos podemos auxiliar de las didácticas metodológicas, propias de la pedagogía crítica, como: la enseñanza para la comprensión, el aprendizaje basado en la resolución de problemas, el aprendizaje cooperativo y colaborativo, el aprendizaje centrado en escenarios, el aprendizaje por proyectos integradores, los entornos constructivistas de aprendizaje, el estudio de casos, la didáctica del desarrollo del pensamiento, el aprendizaje situado, las comunidades de aprendizaje, etc.

Por otro lado, es preciso manifestar que a pesar de la pluralidad de criterios expresados por los articulistas, todas las ideas se encuentran plenamente articuladas a nivel filosófico, psicológico, pedagógico y sociológico, además, convergen con claridad elementos históricos y culturales que contextualizan y dan significación al pensamiento. Sin embargo, con la finalidad de facilitar la comprensión del lector, se ha creído conveniente organizar la información de acuerdo a las siguientes cinco líneas de investigación:

1. Estructura del conocimiento
2. Procesos para la construcción del conocimiento
3. Nuevos referentes para la construcción y para la gestión del conocimiento
4. La dinámica de la construcción del conocimiento en la educación
5. La inter y trans disciplinariedad del conocimiento

Estructura del conocimiento

De acuerdo a Rómulo Sanmartín, en el artículo “El pensamiento incorporado perceptual-lingüístico-lógico”, el pensamiento es incorporado por la articulación de los dos algoritmos: la estructura interna para conocer y la realidad externa a ser reconocida. Entonces, conforme lo estipula el autor, el pensamiento incorporado es el resultado de la relación entre el filo experiencial y el filo lingüístico, mientras el conocer es la articulación de los dos fillos independientes: el filo de la cosa que –asociada al aparato sensorial humano– llega hasta la percepción, y el filo del lenguaje que llega hasta el lema. En este sentido, la filosofía y la ciencia tienen la tarea de acercarse a estas realidades para enhebrarlas y para generar un conocimiento general y una ciencia epistemológicamente fundada, puesto que hay una estructura ontológica y lógica que las justifica.

16



Procesos para la construcción del conocimiento

Paola Villarroel, en el artículo “Construcción del conocimiento en la primera infancia”, plantea la necesidad de descubrir y redescubrir las formas de construcción del conocimiento en las diferentes etapas evolutivas del ser humano. La autora considera que el punto de partida se encuentra en la primera etapa de nuestra existencia; por ello presenta en el documento aspectos relevantes sobre el desarrollo cognitivo en la primera infancia y analiza los factores internos y externos que intervienen en el proceso de construcción y consolidación del conocimiento. Las reflexiones se orientan hacia la comprensión del ser humano como un ser integral, holístico y esencialmente humanista, y ratifica los principales postulados de las teorías sistémicas.

Sebastián Kaufmann, en “El lugar de las narraciones en la construcción del conocimiento moral: una reflexión desde Paul Ricoeur”, muestra la importancia de los relatos en general y los relatos de vida en particular, para la construcción del conocimiento moral. Siguiendo algu-

nas de las tesis de Ricoeur, destaca la relación entre ‘vida’ y ‘relato’; analiza la naturaleza ética de las narraciones, para luego mostrar la relevancia que ellas tienen en la creación, transmisión y conservación del conocimiento moral. El filósofo chileno afirma la necesidad de ser receptivos frente los relatos del pasado y del presente como referentes para que las personas puedan articular sus identidades morales.

En “El conocimiento y su construcción: una reflexión desde la perspectiva sistémica”, Dorys Ortiz presenta algunas reflexiones sobre el conocimiento, su construcción y las posibles implicaciones para la educación. El enfoque sistémico se convierte en la principal directriz de su análisis. El documento se encuentra integrado por categorías propias de la filosofía occidental y de la filosofía oriental, aspecto que conduce a la formulación de la premisa de que “el proceso de construir el conocimiento conduce a un incremento en el nivel de la conciencia”.

Por otra parte, el colectivo de investigadores de filosofía integrado por Fausto Vilatuña, Diego Guajala, Juan José Pulamarín y Walter Ortiz, en el artículo “Sensación y percepción en la construcción del conocimiento”, realiza una aproximación conceptual acerca del conocimiento; analiza el proceso perceptivo, sus componentes y los factores que influyen en su desarrollo; identifica los estilos perceptivos del ser humano; establece la influencia de la sensación y de la percepción en la construcción del conocimiento y en el aprendizaje, para terminar tratando de integrar los estudios de la neurociencia a la educación.

Nuevos referentes para la construcción y para la gestión del conocimiento

En el artículo “Los muros de la sociedad de control. Por una emancipación del saber desde los saberes”, Pedro Bravo analiza los dispositivos de poder que actúan en la sociedad de control, presentes en las transformaciones del capitalismo tardío y que repercuten en la escuela. El autor considera que el saber es una forma de poder y que en las sociedades de control operan estrategias de subordinación desde el conocimiento. En tal virtud, plantea la “ecología de saberes” como una manera de construir resistencias epistémicas para hacer frente a la maquinaria capitalista y para posibilitar la construcción de alternativas sociales distintas al orden hegemónico. El conocimiento se construye de manera intercultural en la interacción social y natural de las diversas posiciones epistémicas.

Frente a la diversidad de enfoques y connotaciones que implica el abordaje de la construcción del conocimiento, Remberto Ortega, en “El *coaching* ontológico como estrategia para gerenciar el aprendizaje,

gestionar el conocimiento, transformar los procesos educativos y potenciar cambios significativos”, propone realizar una relectura del modelo educativo tradicional desde una óptica empresarial, para lo cual acude al auxilio de estrategias como el *coaching* y la gerencia de capitales. El autor se muestra convencido de que no basta construir el conocimiento, sino que es necesario saber gestionarlo y la clave para ello se encuentra en el desarrollo de las habilidades y destrezas para “aprender a aprender y gerenciar lo aprendido”.

En el artículo “Corazonar desde el calor de las sabidurías insurgentes, la frialdad de la teoría y la metodología”, Patricio Guerrero presenta una interesante crítica al frío modelo epistemocéntrico hegemónico y propone abrir la academia al calor de las sabidurías del corazón como formas ‘otras’ de construcción del conocimiento, en la perspectiva de corazonar una ciencia comprometida con la vida, que incorpore la dimensión afectiva y espiritual de la existencia que está presente en dichas sabidurías, las mismas que nos ofrecen posibilidades no solo para la construcción de formas distintas de conocimiento, sino para sembrar un horizonte diferente de civilización y de existencia. El autor discute, además, la diferencia entre epistemología y sabiduría, y propone pistas para el trabajo metodológico a partir de los aportes de la sabiduría andina.

18
S

La dinámica de la construcción del conocimiento en la educación

Jonathan Vivas, en “Educación y conocimiento: el problema del conocer en la escuela”, cuestiona el papel de las instituciones educativas en la adquisición, formación, transmisión o construcción del conocimiento; analiza si la relación enseñanza-aprendizaje garantiza el verdadero conocimiento; considera que la actividad educativa atraviesa una necesidad de saber; direcciona sus reflexiones hacia la consecución de una real y efectiva visión integral del educando como sujeto activo del conocer. Sostiene que para construir es necesario saber si realmente conocemos y en qué sentido lo hacemos.

Carmen Moreno, en el artículo “La construcción del conocimiento: un nuevo enfoque de la educación actual”, aborda la importancia del cambio en la concepción de la educación y de aspectos como el conocimiento, específicamente, la construcción del conocimiento en la sociedad del conocimiento. Realiza una visión retrospectiva de la educación teniendo en cuenta los procesos sociales que le han acompañado en este devenir; evidencia la relevancia de la teoría y de la práctica educativa, como aspectos importantes en el desarrollo del sistema educativo. Consi-

dera que la revolución en la educación actual ha delimitado parámetros epistemológicos concretos para la construcción del conocimiento.

Catalina Álvarez y Luis Montaluiza, en el artículo titulado “Educación, currículo y modos de vida: referentes para la construcción del conocimiento en el contexto ecuatoriano”, consideran a la educación como conocimiento y como formación para la vida. Los autores se proponen discutir sobre la educación que puede seguir el Ecuador como comunidad, en el contexto con los demás pueblos de la Tierra y los diversos componentes del cosmos; enmarcar el proceso educativo en un plan de Estado con un modelo sustentable; fundamentar la educación en el contexto de un Estado plurinacional y una visión cósmica; usar la semiótica para ir de lo concreto hacia la abstracción; repensar los lineamientos para la explicación-comprensión de las ciencias, la creación y aplicación de los conocimientos.

En este debate se hacen presentes las reflexiones realizadas por el colectivo de investigadores internacionales conformado por Ana Paula Costa e Silva, Denise Maria Dos Santos Paulinelli Raposo de la Universidad Católica de Brasilia y Sabino de Juan López del Centro de Enseñanza Superior en Humanidades y Ciencias de la Educación de Madrid. En el artículo “La ética y la moral en la interacción de la malla y sus relaciones con la construcción del conocimiento en el ámbito de la educación” analizan de qué forma la ética se relaciona con el proceso de construcción del conocimiento en el ámbito de la educación por medio del análisis de tres nexos fundamentales: la ética y su relación con la moral, la bioética y las ciencias del comportamiento social y psíquico del ser humano. El colectivo considera a la ética y las relaciones humanas como centro de la valorización del ser humano.

El artículo “La construcción del conocimiento en el Curso de Probabilidad y Estadística utilizando Moodle”, de Mónica Mantilla, expone las experiencias en la construcción del conocimiento con la implementación del Curso de Probabilidad y Estadística en modalidad mixta (integración de aulas virtuales en la educación presencial), utilizando Moodle, para disminuir la brecha digital entre las nuevas generaciones (nativos digitales) y los docentes (migrantes digitales). Las experiencias acerca de la construcción del conocimiento se efectúan con el uso de las TICs en un aula virtual, en la Carrera de Ingeniería Química de la Escuela Politécnica Nacional (EPN). Estas experiencias para construir el conocimiento implican modificaciones en la planificación de la enseñanza; conocimiento y uso adecuado de la nueva tecnología; conformación de ambientes de aprendizaje apropiados; utilización de técnicas, estrategias e instrumentos adecuados para el cumplimiento de los objetivos.



La inter y la transdisciplinariedad del conocimiento

En “La eterna soledad del conocimiento”, Sara Madera considera que el conocimiento realiza un corte transversal en la realidad del ser humano, generando una nueva relación que ya no está al mismo nivel de ‘sujetos’, sino de un ‘sujeto’ que nombra, que selecciona y de un ‘otro’ u ‘objeto’ que es nombrado. En ese campo surge la pregunta sobre el conocer, sobre el hacer del conocer, sus posibilidades, falencias e imposibilidades. La autora sostiene que el conocimiento seguirá en su eterna soledad si solo se limita a ser una base de datos general, precisa y objetiva, si no logra volver a adentrarse en el sujeto humano. Enfatiza en la necesidad de crear y utilizar un lenguaje transdisciplinario que permita recordar a las disciplinas acerca de su génesis y sobre la verdadera finalidad de sus búsquedas.

Roya Anne Falatoonzadeh, en su artículo “La construcción del conocimiento como problema paradigmático para alcanzar la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad”, analiza el problema de la generación del conocimiento y aborda diferentes aspectos: su creación, construcción, proceso de investigación, metodología, espacios, límites y diferentes perspectivas. Además, la autora propone la necesidad de realizar estudios inter y trans disciplinarios para la comprensión real del problema del conocimiento.

Luis López, en el artículo “La importancia de la interdisciplinariedad en la construcción del conocimiento desde la filosofía de la educación”, reflexiona acerca del origen de la interdisciplinariedad; considera la necesidad de realizar investigaciones que permitan el abordaje de sistemas complejos; analiza los principales problemas que se han dado debido al exceso de especialización a la hora de estudiar los diferentes objetos de estudio. Además, aclara la relación existente entre la especialización y la interdisciplinariedad del conocimiento.

Luego de esta exposición, esperamos que las ideas presentadas en este volumen contribuyan a la generación de nuevos conflictos cognitivos y nuevas problematizaciones que inviten a re-pensar, re-organizar, re-construir y re-direccionar el conocimiento.

Floralba Aguilar Gordón